

CAPÍTULO III

Aspectos fundamentales sobre los ambientes de aprendizaje

Pedro Luis González-Rivera
Universidad Politécnica Salesiana
pgongalezr@ups.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0003-3634-7690>

Los ambientes de aprendizaje se refieren al entorno físico, ambiental y social en el que los niños/as interactúan y participan en actividades de aprendizaje. Para profundizar en la temática de los ambientes de aprendizaje resulta conveniente referirse a los tipos de ambientes, así como a determinados aspectos de la metodología a tener en cuenta. Estos ambientes deberán fomentar la formación integral, incluyendo su desarrollo cognitivo, emocional, social y físico. Los ambientes correctamente diseñados son factores claves para estimular aspectos fundamentales como la curiosidad, la creatividad, autonomía y habilidades motrices.

Se ha planteado que un buen ambiente de aprendizaje se constituye en un reto importante: lograr que la totalidad de la comunidad educativa ponga en práctica las potencialidades educativas de los ambientes para la formación integral de los educandos. Esos rincones de aprendizaje resultan vitales en el proceso educativo del niño, sobre todo por la incidencia de las actividades lúdicas (Bazantes *et al.*, 2019). Los ambientes de aprendizaje deben ser espacios seguros, acogedores y estimulantes, que estén adaptados a las necesidades y

características de los niños/as pequeños (Macías, 2024). Estos espacios pueden incluir diferentes áreas de juego y exploración, como el juego simbólico, áreas de construcción, áreas de lectura y escritura, áreas de arte y creatividad, entre otras.

Además del entorno físico, los ambientes de aprendizaje también se refieren al entorno social y relacional. Esto implica la interacción entre los niños/as y los adultos, así como entre los propios niños. Los adultos desempeñan un papel activo en el fomento del aprendizaje y el desarrollo, brindando apoyo, guía y oportunidades de aprendizaje.

Los ambientes de aprendizaje son espacios físicos y sociales diseñados para promover el desarrollo integral de los niños/as pequeños. A su vez, proporcionan oportunidades de juego, exploración y aprendizaje, y son adaptados a las necesidades y características de los niños/as. En general, se reconoce que los ambientes favorecen el aprendizaje y el desarrollo integral de los niños. A partir de los anteriores, se ha establecido una clasificación flexible que señala la diferenciación en diversos tipos de ambientes. En particular, el ambiente físico se considera como el espacio donde tienen lugar las principales actividades. Es un ambiente que debe ser seguro y acogedor, a la vez que será adaptado a las necesidades e intereses y contará con áreas de juego, descanso, trabajo y materiales adecuados para el fomento de las diferentes habilidades.

A su vez, el ambiente social se concentra en el desarrollo de las interacciones y relaciones que se establecen entre los niños y los adultos, así como entre los propios niños. Ello es el marco propicio para favorecer valores tan importantes como la colaboración, el respeto, la empatía y la comunicación efectiva. Es un espacio donde se fomentan las actividades grupales, los juegos cooperativos y los momentos de diálogo y reflexión. Por su parte, el ambiente emocional es proclive al desarrollo del clima vinculado a las emociones que se debe propiciar en el marco educativo. Este espacio debe reunir cualidades como ser cálido, afectivo y seguro, de modo que los infantes

se sientan valorados y respetados. Es un contexto donde se pueden ejecutar diversas actividades en favor de la expresión emocional, el autoconocimiento y la regulación de las emociones.

A su vez, el ambiente cognitivo tiene su esencia en brindar oportunidades de aprendizaje, a partir de la estimulación, los desafíos y propiciar la exploración y el descubrimiento. En este ambiente se utilizan diversos materiales y recursos, así como actividades para desarrollar el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la creatividad. El ambiente cultural tiene como centro la valoración y el respeto por la diversidad cultural desde la promoción del conocimiento y la evaluación de las diversas culturas presentes en el grupo. Para lo anterior se pueden realizar acciones para desarrollar el respeto, la tolerancia y la inclusión.

En general se considera que estos ambientes no deben concebirse como entidades excluyentes. En la práctica deben funcionar de manera interrelacionada de modo que se complementen. Para ello que es necesario que los educadores/as estén conscientes de la importancia de la creación de esos ambientes, que se deberán preservar en la institución escolar.

Los ambientes de aprendizaje pueden variar dependiendo de la institución educativa y las metodologías utilizadas. Sin embargo, algunos ejemplos comunes de áreas dentro de los ambientes incluyen:

Área de juego al aire libre	Es un espacio al aire libre equipado con juegos y juguetes adecuados para la edad, donde pueden participar en actividades físicas y explorar la naturaleza.
Área de lectura y escritura	Puede ser un rincón con libros, cuentos y materiales de escritura, donde los niños pueden explorar la lectura y la escritura de forma autónoma o con la guía de un adulto.
Área de juego simbólico	Un espacio donde pueden participar en juegos de roles y representar situaciones de la vida cotidiana, como una cocina, una tienda o una casa de muñecas.

Área de construcción	Un espacio equipado con bloques, legos u otros materiales de construcción, donde pueden explorar y desarrollar habilidades de manipulación y resolución de problemas.
Área de arte y creatividad	Espacio con materiales de arte, como pinturas, crayones, papel y pegamento, donde pueden expresar su creatividad y explorar diferentes formas de arte.
Área de música y movimiento	Un espacio equipado con instrumentos musicales y materiales para el movimiento, donde pueden explorar el ritmo, la melodía y el movimiento corporal.

En general, se considera que los ambientes de aprendizaje deben ser flexibles y adaptarse a las necesidades e intereses, fomentando su participación activa y su autonomía en el proceso de aprendizaje. La metodología de los ambientes tiene como punto de partida la concepción de la extrema importancia del entorno para obtener resultados significativos en el desarrollo del aprendizaje y el desarrollo (Barreno y Tigse, 2017). Crear ambientes que enriquezcan el conocimiento y sean capaces de estimular la promoción de la participación, la exploración, la experimentación y el descubrimiento, es una premisa básica en dicha metodología.

Los principios básicos de la metodología de los ambientes se sustentan en el aprendizaje en sus vertientes activa, constructivista, colaborativo, individualizado y lúdico. De esa manera, se induce la participación de los niños/as en la construcción de su propio aprendizaje a través de actividades prácticas y manipulativas, desde las condiciones que se les ofrece para explorar, experimentar y descubrir por sí mismos. También se insiste en que los infantes elaboren su propio conocimiento desde sus experiencias y vivencias, a través de un proceso en que se les ofrece las condiciones para establecer relaciones entre los nuevos aprendizajes con sus conocimientos anteriores y con su entorno.

En ese sentido, se busca fomentar las habilidades para el trabajo en equipo, así como la interacción desde la colaboración entre los infantes, desde la promoción de la comunicación efectiva, el diálogo,

así como el respeto por las ideas y opiniones de los demás. A su vez, la individualización considera las necesidades, intereses y ritmos de aprender de cada niño, a la vez que se debe adaptar las condiciones ambientales y las diversas actividades a realizar a diferencias individuales de cada niño, sin discriminación en cuanto a sus posibilidades de avanzar a su propio ritmo.

Al mismo tiempo, se deberá utilizar la herramienta fundamental del juego como instrumento esencial para el aprendizaje y el desarrollo. Para ello se propiciará el juego libre con carácter imaginativo y creativo, de modo que puedan poner en práctica la experimentación, la resolución de problemas y la expresión libre de sus emociones. En resumen, es una metodología basada en la concepción de que la manera de aprender de los niños es más productiva si existen condiciones desde el punto de vista de la seguridad, la motivación y el compromiso con su propio saber. De ahí que, ese ambiente con condiciones óptimas redundará en mejores niveles de aprendizaje de los infantes.

El entorno hace referencia al ambiente tanto físico como social en el que se desenvuelve el proceso educativo de los niños/as en sus primeros años de vida. Este entorno debe reunir rasgos como ser seguro y estimulante, a la vez que será propicio para lograr el aprendizaje y desarrollo integral. Ante la interrogante sobre ¿Qué es el entorno educativo?, se ha señalado que se define como el ambiente integrado por los docentes o maestros, alumnos o grupo de estudiantes y un espacio físico determinado, donde se realiza el proceso de enseñanza y aprendizaje con una planificación previa (Euroinnova, s.f.).

Ese entorno también incluye lo virtual de conjunto con la comunidad educativa o escolar, la familia, las metodologías, los factores emocionales, los recursos y otros. El entorno educativo se debe caracterizar por tener docentes capacitados, con suficiente profesional y dispuesto a realizar una labor adecuada. También se recalca el dinamismo en la escuela capaz de generar una ambiente alegre y feliz. En cuanto al entorno físico, es importante que el espacio esté adaptado a las necesidades, con mobiliario y materiales adecuados a

su edad y tamaño. Debe haber áreas de juego, descanso, alimentación y aseo, así como espacios para la realización de actividades grupales e individuales. Además, ese entorno debe ser limpio, ordenado y seguro, con medidas de prevención de accidentes y riesgos. También es importante que cuente con una buena iluminación y ventilación, así como con elementos que promuevan la estimulación sensorial, como colores, texturas y sonidos.

Entre los elementos de un entorno educativo perturbador se señalan:

- Salones de clases en malas condiciones de iluminación, ventilación, mobiliario, entre otros.
- Docentes débiles de carácter, permisivos y sin habilidades para controlar grupos dentro o fuera del aula.
- Alumnos con carencia afectiva, desatención y víctimas de violencia familiar.
- Maltrato físico y psicológico de profesores hacia sus alumnos.
- Falta de disciplina en la institución educativa.
- Ausencia de herramientas tecnológicas para el aprendizaje.
- Violencia escolar y bullying.
- La falta del cumplimiento de las normas y reglas educativas.
- Ausencia de acciones de castigo o penalidad ante conductas indebidas (<https://bit.ly/3RMm9Cv>).

En cuanto al entorno social, es fundamental que exista una relación afectiva y de confianza entre los niños/as y los adultos que los cuidan y educan. Los docentes y otros profesionales deben ser respetuosos, cariñosos y atentos a sus necesidades. Además, debe fomentar la interacción y el juego, promoviendo el desarrollo de habilidades sociales, como el respeto, la cooperación y la comunicación. También es importante que se promueva la inclusión y la diversidad, respetando las diferencias individuales de cada niño. En síntesis, el entorno debe ser un espacio seguro, estimulante y propicio para el aprendizaje y desarrollo integral, tanto a nivel físico como social.

La adecuación del entorno es básica y resulta fundamental en la labor de desarrollo sensorperceptivo. Este tipo de desarrollo se refiere al conjunto de acciones dirigidas al fomento de habilidades y destrezas fundamentales relacionadas con los sentidos y la percepción en los infantes. Se debe tener en cuenta que el avance sensorperceptivo debe concebirse como un proceso gradual, lo que implica considerar que cada niño presenta un ritmo particular. Por lo tanto, es importante adaptar las actividades a las capacidades y necesidades y brindarles oportunidades de forma significativa y activa, para la exploración y la experimentación.

De esa manera, estarán en mejores condiciones para esa exploración y la comprensión del mundo que les rodea. En correspondencia con ello, para promover el área sensorperceptiva se pueden poner en práctica algunas actividades como:

- Juegos de discriminación sensorial, para identificar diferentes sonidos, olores, texturas, colores, etc., que pueden incluir juegos en los que puedan lograr la identificación y diferenciación de diversos estímulos sensoriales.
- Acciones para la estimulación sensorial, como percibir diferentes olores, probar distintos sabores y observar colores y formas, escuchar música. También tocar diversas texturas, que propicien la estimulación de los diferentes sentidos. Dibujar, recortar, enhebrar cuentas, entre otros, como actividades que requieran coordinar la visión con el movimiento, como parte de la coordinación visomotora.
- Construir con bloques, jugar con rompecabezas, o realizar actividades de orientación espacial, como actividades de percepción espacial que ayuden a comprender y representar el espacio.
- Realizar secuencias de eventos, jugar con relojes de arena, o realizar actividades de ritmo y movimiento que ayuden a comprender y representar el tiempo, como parte de la percepción temporal.

Un elemento que se incorpora en relación con los entornos es la mediación de la tecnología. En esa dirección se han valorado las posibilidades que se presentan en la enseñanza aprendizaje en la educación inicial desde entornos virtuales utilizando software educativo (Macías-Merizalde y Llumiquinga-Quispe, 2022).

Las características del entorno pueden variar dependiendo de cada institución educativa y de las necesidades específicas. No obstante, algunas características comunes pueden incluir:

- Seguridad
- Estimulación
- Organización
- Flexibilidad
- Inclusión
- Relaciones afectivas.

Se recomienda que el entorno sea seguro y libre de riesgos, para lo que es necesario tomar medidas de seguridad adecuadas, que pueden incluir la protección de las ventanas, así como enchufes seguros y pisos antideslizantes, entre otros. También el entorno debe ser estimulante, a partir de ofrecer variedad de materiales y recursos que promuevan el aprendizaje y el desarrollo de habilidades. Esos recursos pueden incluir juguetes, libros y materiales artísticos, entre otros. De igual manera, el entorno debe ser organizado de manera que puedan acceder fácilmente a los materiales y recursos. Ello implica que se tengan espacios de almacenamiento adecuados y etiquetados. También una adecuada distribución de las diferentes áreas de actividad.

A su vez, la flexibilidad y adaptabilidad en cuanto a las necesidades de los infantes debe ser una característica del entorno, sobre todo desde la posibilidad de modificar y adaptar esos espacios y recursos. Se agrega que el entorno deberá ser inclusivo, desde la promoción de la participación y el respeto de todos los infantes con independencia de sus habilidades, género, raza o cualquier otra característica. De esa

manera, los materiales y recursos reflejarán la diversidad y contribuirán a promover la inclusión en todas las actividades.

En la labor del docente en el entorno es básica la observación como herramienta fundamental le permite desde el contexto, conocer y comprender a los niños y niñas que forman parte de su grupo. Utilizando la observación, el docente estará en mejores condiciones para identificar las características individuales, intereses, habilidades, necesidades y dificultades en ese entorno.

A su vez, la observación desde el entorno se puede realizar de manera sistemática y constante, a lo largo de todo el proceso educativo. El docente podrá observar a los infantes en las diversas situaciones que se presentan en los entornos para el juego libre, en actividades dirigidas, en momentos de interacción con sus pares, entre otros. Esos procesos posibilitan recopilar información significativa sobre el desarrollo y aprendizaje de cada niño, con lo cual se puede planificar y adaptar la actividad pedagógica teniendo en cuenta el enfoque individualizado.

De igual manera, se pueden detectar posibles situaciones conflictivas, dificultades o necesidades especiales de los niños/as, para luego brindarles el apoyo y la atención necesaria. Se debe señalar que la observación desde los entornos debe ser objetiva de modo que se evite la subjetividad al emitir juicios de valor o manifestar determinados prejuicios sobre los niños. Igualmente, el ingrediente del respeto y la discreción debe ser básico.

Finalmente, el entorno debe contribuir al desarrollo de relaciones afectivas, basadas en la confianza entre niños y adultos que contribuyen a su cuidado y su educación. Ello supone que docentes y profesionales se manifiesten sobre la base del cariño, el respeto y la atención a las necesidades de cada infante. A partir de la diversidad, cada institución educativa puede tener sus propias particularidades, lo que implica adaptar el entorno a sus propias necesidades y recursos.

También la organización del espacio es fundamental para crear un ambiente propicio para el aprendizaje de los niños/as. El espacio debe ser diseñado atendiendo a determinados requerimientos en cuanto a seguridad, estimulación y propiciador del aprendizaje y desarrollo de los infantes. Se debe reconocer que en cada institución educativa se tendrán en cuenta sus propias adaptaciones y particularidades según sus necesidades y recursos.

Se considera que la organización de los espacios en la institución escolar dependerá en buena medida del modelo pedagógico que se utilice. Si se pone en práctica el modelo pedagógico tradicional el docente ocupará el rol protagónico y por tal motivo requerirá que se concentre toda la atención del alumnado en su figura. La explicación pormenorizada del contenido, la dirección absoluta de la actividad docente, así como la toma de decisiones en la enseñanza implicarán una frontalidad en la disposición de los espacios, de modo que el docente siempre sea visible.

Por el contrario, la utilización de métodos activos y participativos supondrán una disposición del local que implique la interacción entre todos los integrantes del grupo. Si el alumno asume la posición protagónica entonces se organizará el local de otra manera. A su vez, la organización del aula responderá a las posibles interacciones a lograr en los nexos entre el educador y los alumnos o en una conexión inversa, es decir de los alumnos hacia el docente. También las concepciones de las actividades a desarrollar en el aula se pudieran organizar de forma colectiva, individual, de investigación, de experimentación o siguiendo otros criterios. Además, se deberá considerar el espacio físico del que se dispone, así como el material didáctico y el mobiliario existente.

Se señalan algunos modelos en la organización de los espacios como los siguientes modelos históricos (Morente, 2018):

- “La casa dei Bambini” de María Montessori se basaba en la idea que resalta la importancia de la preparación del am-

biente donde ocurre el acto educativo, teniendo en cuenta la significación de que todo esté bien organizado tanto desde el punto de vista del tiempo y el espacio. Con ello se debía lograr que el infante interiorice y respete los lugares donde se ubican los recursos que se utilizan, así como la distribución del tiempo de actividad. De esa forma se debía incentivar el interés del infante por observar, manipular e investigar desde la disposición del espacio y los recursos.

- La “Escuela materna” de Rosa y Carolina Agazzi, partía de la idea de que el hogar materno debía ser un referente para organizar el espacio y el horario. De esa manera, la planificación de las actividades debía ser como una continuidad del ritmo natural de la familia.
- “L’ecole d’Ermitage” de Decroly, se sustentaba en crear un ambiente propicio y favorable para el ordenamiento de las actividades con lo que se contribuiría a la adaptación a los ambientes tanto fuera del aula como dentro del centro educativo.

Otros modelos más contemporáneos han sido:

- El modelo de Zabalza (1987), sustentado en los rincones de juego o actividad y que consiste en distribuir el aula en espacios diversos para realizar diferentes actividades que estarán vinculadas a necesidades esenciales del infante como el rincón del juego simbólico, de la grafomotricidad, etc. Con este modelo se facilita el reconocimiento visual de las posibilidades de actividad a desarrollar y los materiales a utilizar de cada rincón.
- El modelo de Frabboni (1984), se estructuró en ocho centros de interés, organizados en espacios comunes (6) y otros dentro del aula (2). Esos centros de interés son:
 - ❑ Gráfico-pictórico
 - ❑ Teatral-musical
 - ❑ Plástico-manipulativo y de los oficios

- ❑ Familiar
- ❑ Lúdico
- ❑ Lenguajes
- ❑ Lógico-matemático
- El modelo High-Scope que, apoyado en la base teórica del cognitivismo del desarrollo evolutivo de Piaget, se estructuró en la división del aula en áreas. Esas siete áreas serían:
 - ❑ La casa
 - ❑ Los bloques
 - ❑ Las construcciones
 - ❑ El descanso
 - ❑ El recreo
 - ❑ La expresión artística
 - ❑ La expresión musical

De acuerdo con lo anterior, el espacio debe reunir algunas características particulares, entre las que se incluyen:

- El espacio debe considerarse desde la condición de contar con la amplitud necesaria de modo que los niños puedan realizar diversas actividades mediante el movimiento.
- No deben ser locales que impidan el juego, la exploración y el movimiento con comodidad de los niños.
- Diferentes zonas o áreas de actividad deben considerarse en la división del espacio, que permiten que los niños según sus intereses y necesidades tengan acceso a diferentes materiales y recursos.
- De esa forma, se incluirán áreas de arte, manualidades, juego libre, lectura, entre otros.
- Los niños deben tener posibilidades de acceder de manera independiente a los materiales y recursos, que deben ubicarse al alcance de los niños/as. Es por ello que las estanterías deben ser bajas, las cajas de almacenamiento deberán ser etiquetadas y las mesas y sillas deben corresponderse con su tamaño.

- Contar con espacios al aire libre como patios o jardines, donde puedan jugar y explorar la naturaleza. Con ello, se ofrecen oportunidades para el contacto con la naturaleza, el juego activo y la exploración sensorial.
- Considerar espacios de descanso donde puedan descansar y relajarse cuando lo necesiten, como rincones para la relajación o áreas de lectura que resulten acogedoras.
- Crear espacios acogedores y atractivos que incluyan con colores y tonos alegres, decoración que resulte atractiva, así como materiales y muebles que sean adecuados para su edad.
- De esa manera, el ambiente resultará agradable y estimulante con lo que se invita a participar y explorar.

Algunas recomendaciones para organizar el espacio son:

Zonas de actividad	Organizar el espacio en diferentes zonas o áreas de actividad, como una zona de juego, una zona de lectura, una zona de arte, etc. Esto permitirá que puedan participar en diferentes actividades de manera organizada.
Materiales accesibles	Colocar los materiales y recursos de manera accesible, de forma que puedan utilizarlos de manera autónoma. Utilizar estanterías, cajas o contenedores para organizar y clasificar los materiales.
Espacios flexibles	Diseñar el espacio de manera que pueda adaptarse a las diferentes necesidades y actividades. Utilizar muebles y elementos móviles que puedan ser reorganizados según las necesidades.
Espacios tranquilos	Crear espacios tranquilos y acogedores donde puedan relajarse, descansar o leer. Utilizar cojines, alfombras o rincones de lectura para crear estos espacios.
Espacios de juego simbólico	Destinar un área específica para el juego simbólico, donde puedan representar roles y situaciones de la vida cotidiana. Utilizar disfraces, muebles y accesorios que fomenten la imaginación y la creatividad.
Espacios para la exploración sensorial	Incorporar espacios para la exploración sensorial, como una mesa de agua, una caja de arena o una zona de experimentación. Estos espacios permitirán explorar y descubrir a través de sus sentidos.

Es importante recordar que la organización del espacio debe ser flexible y adaptarse a las necesidades e intereses de los niño/as, permitiendo que puedan moverse y explorar libremente. Además, es fundamental mantener el espacio limpio, ordenado y seguro para garantizar el bienestar de los niños. Al mismo tiempo, se deberá estructurar el local docente de modo que logre atraer la atención de los menores, a la vez que su organización brinde las condiciones de confianza. Con ello se podrá lograr que los infantes puedan ampliar sus relaciones con otros niños y se cree un ambiente de respeto y familiaridad.

Un factor clave en la institución se relaciona con el mobiliario que debe reunir el requisito básico de adecuarse al tamaño y la edad. A su vez, debe estar en sintonía con los intereses y necesidades de desarrollo. Las características fundamentales del mobiliario deben tener en cuenta aspectos como:

- Tamaño y altura adecuados.
- Resistencia y durabilidad.
- Seguridad.
- Ergonomía.
- Colores y diseños atractivos.

También son importantes:

- La versatilidad.
- El almacenamiento.
- La facilidad de limpieza.

Se reconoce que el mobiliario debe estar elaborado teniendo en cuenta el tamaño y la altura. De esa forma, los infantes de una manera cómoda y segura podrán utilizarlo. Así mismo, la resistencia y durabilidad del mobiliario implica que sillas y mesas sean de un material resistente y duradero, a partir de que la activación innata de la mayoría de los niños no sea un factor que impida su utilización por largo tiempo, a la vez que se limite el desgaste (Cobo, 2020).

También la seguridad debe ser un rasgo característico del mobiliario en ese nivel, a partir de que debe ser seguro, sin bordes que presenten filos y las esquinas serán redondeadas. No deben poseer partes muy pequeñas que puedan separarse con el consiguiente riesgo de asfixia para los niños. Al mismo tiempo, se señala desde la ergonomía la indicación de que el mobiliario debe ser ergonómico, que significa que debe ser diseñado para que promueva una postura correcta y cómoda. El ajuste en altura en sillas y mesas estará condicionado por el crecimiento de los niños/as.

Otras características del mobiliario se refieren a los colores y diseños atractivos, de modo que resulte atrayente. Las tonalidades de colores vivos junto con diseños que pueden resultar divertidos contribuyen a fomentar el interés y la participación de los infantes. A su vez, la versatilidad del mobiliario junto con su adaptabilidad es un factor esencial para su utilización en diversas actividades y necesidades. Con ello se deberá favorecer el movimiento fácil y rápido para su uso en diferentes configuraciones, tanto en grupos grandes como pequeños.

Entre las características se ubica el almacenamiento, teniendo presente que el mobiliario debe posibilitar opciones en cuanto a su almacenamiento adecuado en relación con los materiales y recursos. Estos últimos incluyen estantes, cajones y armarios, que deben quedar ordenados y organizados en el espacio indicado (Amores, 2017).

A lo anterior se suma la facilidad de limpieza del mobiliario para mantener las condiciones higiénicas, teniendo presente que es característico de los niños pequeños la tendencia a ensuciarse y derramar líquidos. Debe esa manera el mobiliario debe ser resistente a manchas y otras situaciones, a la vez que debe ser fácil de limpiar con productos seguros. En general, se considera que estos rasgos característicos del mobiliario son esenciales importantes para lograr el entorno seguro, cómodo y estimulante.

Algunos de los recursos principales que se pueden utilizar incluyen material didáctico como juguetes variados, bloques de simulación de la construcción y rompecabezas con distinto grado de dificultad. En el caso de los juguetes se sugieren aquellos que propicien el aprendizaje y el desarrollo de habilidades básicas en los infantes asociadas al fomento de la motricidad y otras áreas. En ese sentido, son recomendables los juguetes apilables que de conjunto con la motricidad fina favorecen la coordinación óculo-manual, la creatividad y la resolución de problemas. También se recomiendan los juguetes encajables como los rompecabezas que pueden mejorar la motricidad fina, la concentración y la coordinación.

Igualmente, se pueden utilizar las marionetas que resultan interesantes para la imaginación, los juguetes que emiten sonidos ya sea a través de la música o de otro tipo y permiten el avance del oído musical y la creatividad, los juguetes elaborados con plastilina, los juguetes que pueden ser recortables y aquellos para vestir y desvestir muñecos. Un aspecto significativo puede representar el uso de juguetes tradicionales por el acercamiento de los niños a las tradiciones y costumbres.

Los niños/as más pequeños reciben una influencia notable de juguetes que desarrollan la afectividad, como los peluches, muñecos de distintos tipos y animales. Estos artilugios posibilitan el acercamiento de los infantes a la imitación de acciones comunes en la vida como lavarse, peinarse, limpiar la habitación, entre otras. De igual manera, resultan educativos los juguetes que desarrollan los sentidos como las pelotas suaves, los juguetes que simulan medios de transporte como buses, automóviles, trenes, aviones, etc.

Por su parte, los juguetes de imitación desarrollan la creatividad y el juego simbólico, a través de herramientas de distintas profesiones y oficios como médicos, constructores, pintores, entre otros. Los juguetes de puzzles o sopa de letras posibilitan la familiarización con letras y números. Además, dentro de los recursos se integran libros adecuados a la edad, láminas alegóricas, entre otros, que facili-

tan las acciones de exploración, experimentación y el aprendizaje de forma lúdica. En particular, los libros infantiles estimulan el desarrollo de la imaginación, favorecen el lenguaje, el amor por la lectura y propician el área cognitiva. Los libros de tela o papel pueden fomentar el interés por la lectura desde etapas tempranas.

Dentro de la diversidad de tipos de libros que pueden utilizarse se ubican los siguientes:

Libros de imágenes y colores	Son libros con ilustraciones con colores y llamativas que favorecen reconocer colores, formas y objetos.
Libros de cuentos clásicos	Pueden ser cuentos conocidos en la tradición de la literatura infantil que estimulan la imaginación y contribuyen al desarrollo de valores. Estos cuentos pueden ser “Caperucita Roja”, “Los Tres Cerditos”, “Blancanieves”, entre otros,
Libros de rimas y canciones	Libros con rimas y canciones divertidas para favorecer el desarrollo del lenguaje y la memoria.
Libros de texturas	Libros con texturas diversas que posibilitan la exploración utilizando el sentido del tacto.
Libros desplegables	Libros que poseen elementos desplegables que pueden estimular a descubrir nuevas páginas y personajes. Con ello se involucran en la lectura.
Libros de pestañas	Son libros elaborados con pestañas que se levantan y permiten descubrir sorpresas en sus páginas.
Libros sobre animales y naturaleza	Son textos que introducen a los niños en el mundo animal y natural. Con ello se fomenta la curiosidad y el respeto por la naturaleza
Libros interactivos	Textos elaborados con solapas, ruedas, piezas móviles, etc., que invitan a los niños a participar activamente en la lectura.
Libros personalizados	Libros que incluyen el nombre del niño y con ello hacen que sea parte de la historia. Es un recurso muy motivador para los infantes.

También entre los recursos se incluyen elementos derivados de la tecnología educativa, ya sean aplicaciones, programas o juegos

educativos en dispositivos electrónicos. Estos últimos pueden estar contenido en tablets o computadoras, que permiten el desarrollo de habilidades en el plano cognitivo y motor. Así mismo, se consideran los espacios de juego compuestos por áreas ya sea al aire libre o en espacios interiores, que estarán equipadas con juegos y diversos materiales que resulten adecuados para el desarrollo de habilidades físicas y sociales.

Los recursos incorporan los materiales manipulativos, que comprenden una amplia gama como plastilina, arena, agua, pinturas, que facilitan la exploración y la experimentación en diferentes texturas y materiales. Por su parte, los recursos audiovisuales agrupan videos, canciones y cuentos que propician los procesos de la imaginación y el aprendizaje.

Entre la variedad de canciones infantiles de carácter popular que pueden utilizarse e incluyen:

- “El patio de mi casa”
- “Arroz con leche”
- “La vaca Lola”
- “Pin Pon es un muñeco”
- “La gallina turuleca”
- “Cucú, cantaba la rana”
- “Los pollitos dicen”
- “A mi burro”
- “Cinco lobitos tiene la loba”
- “Debajo de un botón”

En general, son canciones muy divertidas y pegajosas, que favorecen la educación musical, la imaginación y el fomento de los valores, entre otros elementos fundamentales. Por ejemplo, el muñeco Pin Pon propicia la concientización sobre los hábitos higiénicos básicos. “El patio de mi casa” contribuye a fomentar relaciones de buena vecindad, entre otras importantes enseñanzas.

A su vez, los recursos humanos se asumen desde la capacitación del personal docente con la capacitación necesaria y la especialización que corresponde a la educación inicial. Ello significa personal con la acreditación de las competencias para guiar y acompañar el proceso de aprendizaje. Igualmente, entre los recursos se ubican los espacios de aprendizaje conformados por las aulas y los ambientes con las características óptimas para el desarrollo de las actividades educativas, incluyendo los materiales adecuados para resolver las necesidades y atender a los intereses de los niños.

En ese mismo orden se ubican los recursos metodológicos que comprenden los programas educativos, como planes de estudio, metodologías, estrategias y pedagogías diseñadas específicamente para este nivel, con el propósito de promover el desarrollo integral de los niños. En general, se considera que todos estos recursos son trascendentales para que los niños/as puedan recibir una educación de calidad en la etapa inicial, desde la estimulación del desarrollo en los ámbitos cognitivo, emocional, social y físico. En la unidad se han abordado aspectos claves relacionados con los ambientes de aprendizaje, especificando en torno a los tipos de ambientes, así como otros aspectos metodológicos claves sobre el tema.

Referencias bibliográficas

- Amores, A. M. (2017). *Complementos para mobiliario escolar en rincones de trabajo para educación inicial*. <https://bit.ly/3W6AnAZ>
- Bazantes, Z. P., Zúñiga, J. V. A. y De Mora, I. S. M. (2019). Los ambientes de aprendizaje en la educación inicial y su influencia en el desarrollo socio-afectivo de los niños. *Opuntia Brava*, 11(Especial 2), 201-210.
- Barreno Berreno, N. P. y Tigse Monje, T. P. (2017). *La metodología de ambientes de aprendizaje en educación inicial*. Universidad Técnica de Cotopaxi.
- Cobo Cobo, M. A. (2020). *Mobiliario inteligente para el desarrollo de habilidades psicomotoras finas en niños de educación inicial 1*. Ambato. <https://bit.ly/3L8BUjB>

- Euroinnova. (s.f.). Efectos de un entorno educativo en el alumno. <https://bit.ly/3RMm9Cv>
- Macías Antón, M. C. (2024). *Ambientes de aprendizajes y desarrollo integral en niños y niñas de centros de educación inicial del circuito 03 de la ciudad de Portoviejo*. <https://bit.ly/3XUO5bj>
- Macías-Merizalde, A. M. y Llumiquinga-Quispe, S. del R. (2022). Proceso de enseñanza aprendizaje en la educación inicial desde entornos virtuales, a partir de un software educativo. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 5(1), 12-22. <https://doi.org/10.62452/jmq9da98>

Glosario

1. Ambientes de aprendizaje: se refieren al entorno físico y social en el que los niños interactúan y participan en actividades de aprendizaje y se diseñan para fomentar el desarrollo integral de los niños en las áreas cognitiva, emocional, social y física.

2. Metodología de los ambientes: se sustenta en principios básicos como el aprendizaje activo, aprendizaje constructivista, aprendizaje colaborativo, aprendizaje individualizado y aprendizaje lúdico.

3. Mobiliario: debe elaborarse siguiendo los requisitos básicos de adecuación al tamaño y la edad de los niños, así como en sintonía con los intereses y necesidades de desarrollo.

4. Recursos principales: incluyen variado material didáctico como juguetes variados, bloques de simulación de la construcción y rompecabezas con distinto grado de dificultad. También libros y otros productos.